

## Recuerdo del profesor Luis Gil Fernández

LUDOVICO AEGIDIO

VERO AMICO

IUCUNDO MAGISTRO

PRAECLARO HOMINE

Luis Gil Fernández (7/5/1927-30/9/2021).

Hace ya más de veinte años se le ofreció en la Biblioteca Nacional a mi maestro, Don Luis Gil, tres hermosos volúmenes de homenaje publicados gracias al empeño de José María Maestre. En aquella ocasión pude leer un soneto, que quiso ser anónimo y retrata, creo que fielmente, su figura. Hoy, cuando nos ha dejado, sigue siendo válido cuanto en él se dice:

Le vio nacer Madrid, vivió la guerra.  
Un silencio censor de largos años  
Impuso en él humores soterraños,  
Secreta rebeldía de postguerra.

Guarda un porte ilustrado que no encierra  
Impronta altiva, ademanes huraños.  
Le gusta espabilar esos engaños  
Fincados por el tiempo en nuestra tierra.

Él, el primero, inició la andadura,  
Resignada al principio, de mostrar,  
Netamente la triste matadura,

Acerba, del gramático, y filtrar  
Nuestra incuria, que entonces era oscura,  
Duro empeño difícil de arrostrar.

En ese menester, al cabo alegre,  
Zafóse del dogal de la censura  
y de aquella impostura.

Entonces terminaba la presentación con estas frases: “Por más que he buscado no he sido capaz de atribuírselo a ningún poeta conocido, pero el autor pudiera ser cualquier ilustrado o algún pillo que no tuviera nada en qué entretenerse. En cualquier caso, es seguro que no va a entrar en la historia de la literatura por este poema,

pero a mi me salvó del compromiso. La casualidad quiso que se ajustara de perlas a la ocasión de ofrecerle a Don Luis este Homenaje, porque cuando lo copiaba me dí cuenta para mi sorpresa de que leídas en vertical las primeras letras de los dieciséis primeros versos dicen: Luis Gil Fernández.”

Hoy como ayer no encuentro mejores palabras para honrar su memoria.

Ignacio Rodríguez Alfageme  
Universidad Complutense de Madrid